



LOS 'TERMINATORS' VIENEN A DEJARNOS SIN TRABAJO

En dos décadas, uno de cada dos trabajos actuales será realizado por una máquina. Pero a medida que la tecnología hace irrelevantes los trabajos poco calificados, se incrementa la demanda de trabajos altamente calificados. Cómo puede prepararse el país.

Por Jorge Iván Bonilla León

Nottingham (Inglaterra), 1811. Los luditas –tejedores enfurecidos– marcharon a las fábricas a destrozar los recién inventados telares mecánicos. La industrialización fue un proceso de ‘destrucción creativa’, en el que la irrupción de la máquina de vapor forzó a muchas personas a buscar nuevas ocupaciones.

En el libro *La Tercera Ola*, Alvin y Heidi Toffler describen cómo tres grandes cambios tecnológicos modificaron la estructura de las sociedades humanas. La primera ola tuvo lugar hace 10.000 años con la Revolución Agraria, la segunda hace 200 años con la Revolución Industrial y la tercera hace 50 años con la Revolución Informática.

Todo indica que la cuarta ola que se avecina será un auténtico tsunami. La Revolución de la Automatización significará la desaparición de numerosas ocupaciones debido a la robótica y la inteligencia artificial. Las personas que entiendan cómo surfear sobre esta ola serán los ricos del futuro. A los demás, Schwarzenegger les mostrará la puerta y les dirá: “Hasta la vista, baby”.

¿VIENE UN TERMINATOR A ACABAR CON SU TRABAJO?

Según un documento de la Oxford Martin School, el 47 por ciento de los trabajos de hoy habrán sido automatizados para el año 2034 (*The future of employment: how susceptible are jobs to computerization?*). Leyó bien: en dos décadas, uno de cada dos trabajos actuales será realizado por una máquina.

¿Qué trabajos están en mayor riesgo? Los que implican rutinas repetitivas, bien sean físicas o mentales. Algunos ejemplos son telemercaderistas, recepcionistas y cajeros de banco. Call centers: ¿cuánto tiempo creen que va a tardar un sistema como Siri, Cortana u OK Google en poner de cabeza su modelo de negocio? Señores transportadores de carga y propietarios de taxis: Freightliner y Mercedes Benz ya demostraron sus camiones autónomos; Google, Uber y Tesla también están trabajando en carros que se manejan solos.

Los trabajos que están a salvo son los que requieren habilidades en las que, en el futuro previsible, los humanos seguiremos superando a las máquinas: las labores creativas, incluyendo el emprendimiento y la investigación científica; la interacción social, en particular la que requiere inteligencia emocional y empatía; y la destreza manual y movilidad física, sobre todo en entornos no estructurados. Algunos ejemplos son las fisioterapeutas, las enfermeras y los trabajadores sociales.